GIRA DE *LOS ÁRBOLES MUEREN DE PIE*, DE ALEJANDRO CASONA, POR LA EX-YUGOSLAVIA DE TITO (1945-1980): « UN MATERIAL INTERESANTE, LLENO DE PREOCUPACIONES ÉTICAS E INYECCIONES MORALES »[1]

Lise Janković
Paris 3 Sorbonne Nouvelle – CREC
Casa de Velázquez

El Archivo del Museo del Teatro de Belgrado alberga una documentación insospechada y relativamente abundante sobre la recepción de Alejandro Casona (1903-1965) en la ex-Yugoslavia de Tito (1945-1980). Constan de un programa de mano y de unos artículos de prensa que conciernen a las puestas en escena de *Los árboles mueren de pie* (Buenos Aires, 1949), una obra que se representó con éxito en varios escenarios del país entre 1956 y 1959. La recensión de siete puestas en escena de la misma obra por diferentes ciudades (por orden cronológico en Belgrado, Niš, Kragujevac, Zaječar, Kruševac, Novi Sad y Užice) da una buena idea de la favorable acogida del público yugoslavo y de la crítica de la época con que ha sido tratada la obra de Casona. A la luz de los archivos, sobresalen principalmente dos aspectos: por un lado, el entusiasmo por la frescura del tema (los críticos alaban el sorprendente equilibrio entre lo irreal del primer acto – con la magia del Ilusionista y la fantasía de los demás personajes disfrazados – y lo real del resto de la obra – en la casa « largamente vivida » de la Abuela); por otro lado, la recuperación propagandística evidente de la obra (en 1956, estamos en pleno nacionalcomunismo titoísta). Los periódicos en que se publican las críticas teatrales son diarios vinculados con el poder (el Partido Comunista Yugoslavo era partido único y la prensa fue, obviamente, una herramienta de propaganda, como queda patente en los textos sobre la condecoración « Trabajo de Primer Orden » que recibe Teodora Arsenović con ocasión de su intepretación de la vieja Eugenia).

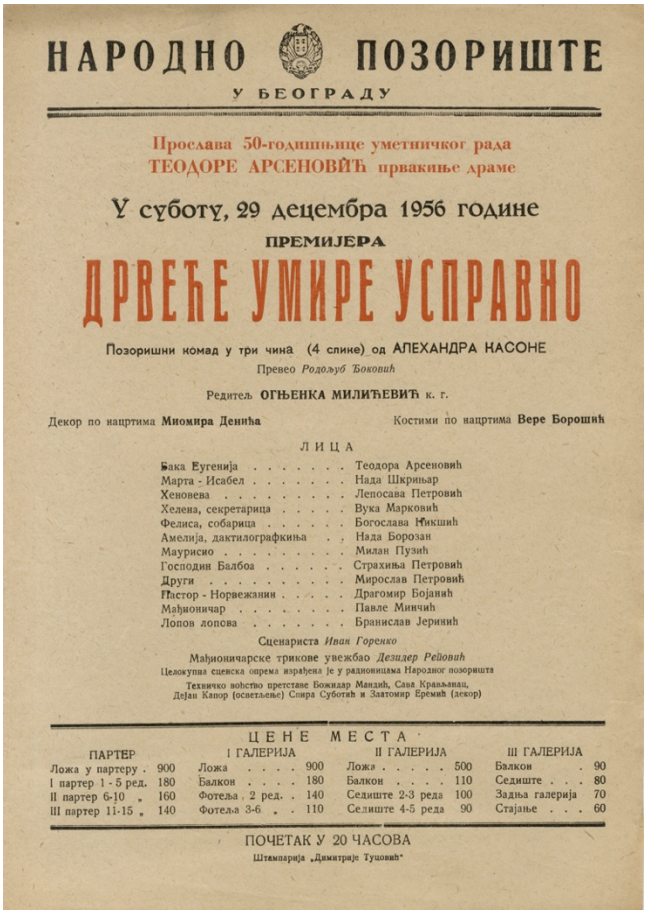
¿Cómo se presenta al dramaturgo exiliado y cómo se evoca su teatro? El estudio de las reseñas (que incluyen fotos de las representaciones, de los actores y de los directores de escena) en los archivos belgradenses brinda sustanciales respuestas, puesto que la crítica ora subraya « [el camino difícil que recorre] como emigrante, lejos de su patria »[2], ora interpreta

1 Periódico *Vesti*, 25/03/1959, a propósito de una representación en el Teatro Nacional de Užice (Trajes: Dobrinka Drndarević, escenografía: Branko Kovaćević, dirección: Dušan Stanojević).
2 Programa de mano del Teatro Nacional de Belgrado (estreno el 29/12/1956).

su obra como el reflejo de « una fe valiente en la vida sin renegar de sus aspectos trágicos »[3]. La lectura de estos documentos nos permite evidenciar la complejidad de la recepción del exilio teatral republicano (a través de la figura de Alejandro Casona) en esta parte de Europa del este. Entre adhesión artística y adhesión ideológica, las loas a *Los árboles mueren de pie* (traducida como *Drveće umire uspravno*) son un buen ejemplo de esta realidad enunciada por Jean Duvignaud en su ensayo de 1965: « la representación teatral pone en movimiento creencias y pasiones que responden a las pulsasiones que animan la vida de los grupos y de las sociedades »[4].

Mapa cronológico ilustrado de las representaciones.

- Teatro Nacional de Belgrado en 1956 (fecha de estreno: 29/12/1956)



НАРОДНО ПОЗОРИШТЕ
У БЕОГРАДУ

Прослава 50-годишњице уметничког рада
ТЕОДОРЕ АРСЕНОВИЋ првакиње драме

У суботу, 29 децембра 1956 године
ПРЕМИЈЕРА

ДРВЕЋЕ УМИРЕ УСПРАВНО

Позоришни комад у три чина (4 слике) од АЛЕХАНДРА КАСОНЕ
Превео *Родољуб Боковић*
Редитељ ОГЊЕНКА МИЛИЋЕВИЋ к. г.
Декор по нацртима **Миомира Денића** Костими по нацртима **Вере Борошић**

ЛИЦА

Бака Еугенија . . . . . Теодора Арсеновић
Марта - Исабел . . . . . Нада Шкрињар
Хеновева . . . . . Лепосава Петровић
Хелена, секретарица . . . . . Вука Марковић
Фелиса, собарица . . . . . Богослава Микшић
Амелија, дактилографкиња . . Нада Борозан
Маурисио . . . . . Милан Пузић
Господин Балбоа . . . . . Страхиња Петровић
Други . . . . . Мирослав Петровић
Пастор - Норвежанин . . . . . Драгомир Бојанић
Мађионичар . . . . . Павле Минчић
Лопов лопова . . . . . Бранислав Јеринић

Сценариста *Иван Горенко*
Мађионичарске трикове увежбао *Дезидер Рејовић*
Целокупна сценска опрема израђена је у радионицама Народног позоришта
Техничко вођство преузеле Божидар Мандић, Сава Крављанац, Дејан Капор (осветљење) Спира Суботић и Златомир Еремић (декор)

ЦЕНЕ МЕСТА

ПАРТЕР		I ГАЛЕРИЈА		II ГАЛЕРИЈА		III ГАЛЕРИЈА	
Ложа у партеру .	900	Ложа	900	Ложа	500	Балкон . .	90
I партер 1-5 ред.	180	Балкон	180	Балкон	110	Седиште . . .	80
II партер 6-10 „	160	Фотеља 2 ред. .	140	Седиште 2-3 реда	100	Задња галерија	70
III партер 11-15 „	140	Фотеља 3-6 „ .	110	Седиште 4-5 реда	90	Стајање . . .	60

ПОЧЕТАК У 20 ЧАСОВА
Штампарија „Димитрије Туцовић"

Programa de mano de la representación en Belgrado
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

3 *Idem* (es una cita de un crítico alemán). Así recuerda también Stella Maris H. De Muravalles al dramaturgo en su introducción a la obra [Editorial Losada, 2009, pp. 9-39], cuando define su orientación filosófica como optimista, generadora de una risa saludable y de una fe serena (lo que explicaría que fuese tildado de "escapista").

4 Jean Duvignaud, *Sociologie du théâtre : essai sur les ombres collectives*, Paris, PUF, 1965, p. 2: « la représentation théâtrale met en mouvement des croyances, des passions qui répondent aux pulsations dont est animée la vie des groupes et des sociétés ».

En este cartel, se anuncia la celebración del 50 aniversario de la carrera artística de Teodora Arsenović, mejor actriz, el sábado 29 de diciembre de 1956. *Los árboles mueren de pie* ha sido traducida por Rodoljub Đoković[5]. Puesta en escena: Ognjenka Milićević; decorados a partir de los dibujos de Miomira Denić; trajes a partir de los dibujos de Vera Borošić; dramaturgia: Ivan Gorenko. Los trucos de magia fueron ingeniados por Dezidar Repović, habiéndose construido todo el material escénico en los talleres del Teatro Nacional. Técnicos: Božidar Mandić, Sava Kravljanac, Dejan Kapor (alumbrado), Spira Subolić y Zlatomir Eremić (decorados). El reparto es el siguiente:

La Abuela Eugenia: Teodora Arsenović
Marta-Isabel: Nada Škrinjar
Genoveva: Leposava Petrović
Helena, secretaria: Vuka Marković
Felisa, doncella: Bogoslava Nikšić
Amelia, mecanógrafa: Nada Borozan
Mauricio: Milan Puzić
Señor Balboa: Strahinja Petrović
El Pastor-Noruego: Dragomir Bojanić
El Ilusionista: Pavle Minčić
El Ladrón de los Ladrones: Branislav Jevinić

5 « En Buenos Aires, lugar de residencia, estrena *La dama del alba* (1944), *La barca sin pescador* (1945) y *Los árboles mueren de pie* (1949), tres dramas que le catapultan definitivamente a la fama: las representaciones se cuentan por centenares y es traducido a varios idiomas » [*Teatro español de la A a la Z*, Javier Huerta Calvo, Emilio Peral Vega, Héctor Urzáiz Tortajada, Madrid, Espasa, 2005, p. 139].



Сцена из комада „Дрвеће умире усправно"

Foto de la representación sacada del periódico *Borba* (07/01/1957)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

- Teatro Popular de Niš, 12/03/1957, dirección: Dušan Rodić; ayudante: Srba Ivanović.



Бранко Војновић (Маурисио)
и Каја Гргановић (Еугенија)

Foto de la representación sacada del periódico *Narodne novine* (16/03/1957)
Actores: Branko Vojnović (Mauricio) y Kaja Grganović (Eugenia)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

- Teatro Príncipe de Serbia de Kragujevac, 30/03/1957, dirección: Dušan Bata y Duša Mihailović; escenografía: Sava Baračkov; trajes: Stanka Karganović; música: Miodrag Branković.

- Teatro Timok de Zaječar, 04/10/1957, dirección: Dušan Dobrović.

- Teatro Nacional de Kruševac, 06/03/1958, dirección: Dušan Rodić, invitado a venir de Niš para montar la obra en Kruševac; escenografía: Vukašin Josifović; trajes: Ana Kulik; ayudante: Svetislav Žikić.

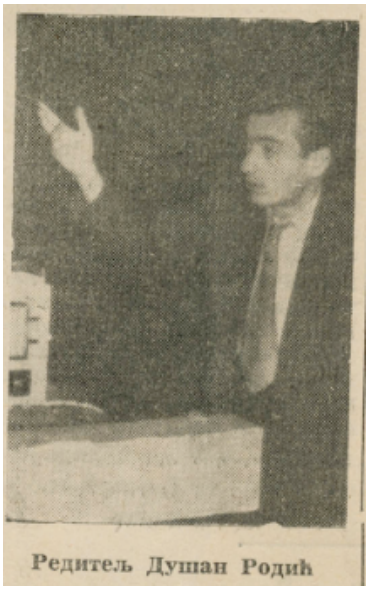


Foto de Dušan Rodić sacada del periódico *Narodne novine* (02/03/1957)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)



Foto del actor Vukasin Josifović (Mauricio) sacada del periódico *Pobeda* (14/03/1958)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

- Teatro Sombor de Novi Sad, 18/03/1958, representación de la obra de Casona junto con *El hada Tulipán*, de Velimir Subotić (1925-2013) y *El diario de Ana Frank*, en una dramaturgia de Gurič-Haket.



Foto de la representación sacada del periódico *Dnevnik* (18/03/1958)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

- Teatro Nacional de Užice, 19/02/1959, dirección: Dušan Stanojević; escenografía: Branko Kovaćević; trajes: Dobrinka Drndarević; carpintero: Ratko Nikolić.



Foto de la representación sacada del periódico *Vesti* (05/03/1959)
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

Acerca de la decoración de Teodora Arsenović en el papel de la Abuela.

Un artículo del periódico *Borba* (Belgrado, 31/12/1956) permite tomar conciencia del contexto propagandístico en que se representa por vez primera *Los árboles mueren de pie* en Belgrado. Este artículo recalca por ejemplo « la honestidad artística y las cualidades más

importantes que debe tener un artista de verdad »[6]. El *artista de verdad* es aquel que « [se adapta] a todos los deberes artísticos, no para realizarse en un estilo grandioso, sino con honestidad y con la resolución de dar todo lo que uno puede ». La construcción ideológica trasluce en este encasillamiento definitorio muy característico de la retórica discursiva del régimen titoísta. Tanto más cuanto que el otro momento clave de la ceremonia es:

> La entrega de la placa del primer sello del Teatro Nacional, por Milan Bogdanović, quien anunció que en adelante, ese símbolo del Teatro en la plaza de la República sería entregado a los artistas que lo merecieran por su labor, por su vida y por su actuación.

Bien se conoce el gusto narcisista y megalómano de Tito por las ceremonias y este evento en honor a Teodora Arsenović es típico y en extremo representativo de las múltiples fiestas oficiales que acompasaban la vida de los yugoslavos en aquellos tiempos:

> Ese antiguo obrero gustaba de las ceremonias y los burócratas bien lo sabían: no se perdían una sola ocasión de halagarle organizando recepciones y desfiles en su honor. Era el hombre más condecorado del país con 16 decoraciones nacionales y 101 decoraciones extranjeras. Hizo coincidir su cumpleaños (o supuesto cumpleaños) con el Día de la Juventud (*Dan Omladine*, 25 de mayo); es decir que su cumpleaños se volvía fiesta nacional y día festivo.[7]

6 Periódico *Borba*, Belgrado, artículo del 31/12/1956 (sobre el aniversario y la decoración de Teodora Arsenović por Draža Marković).
7 Catherine Lutard-Tavard, *La Yougosavie de Tito écartelée : 1941-1991*, L'Harmattan, Paris, 2005, p. 167: « Cet ancien ouvrier était friand de cérémonies et les bureaucrates le savaient bien, eux qui ne manquaient jamais une occasion de le flatter en organisant réceptions et parades en son honneur. Il était l'homme le plus décoré du pays avec 16 décorations nationales et 101 décorations étrangères. Il fit coïncider son anniversaire (ou prétendu anniversaire) avec le Jour de la Jeunesse (*Dan Omladine*, 25 mai) c'est-à-dire que son anniversaire devenait fête nationale et jour férié ».



Foto sacada del periódico *Kulturni život* (1956)
Milan Bogdanović congratula a la premiada
Archivo del Museo del Teatro (Muzej pozorišne umetnosti Srbije, Belgrado)

En este artículo nos enteramos de que la condecoración « Trabajo de Primer Orden » la recibe Teodora Arsenović por ser premiada su actuación en los tres papeles más destacados de su carrera artística: Tašana en el drama de Bora Stanković (1876-1927), autor de dramas regionales del sur de Serbia y de la novela *Sangre impura* (1911); la mujer y la madre en *Encrucijada* (1950), de Milan Đoković (1908-1993), dramaturgo, novelista e historiador de la literatura, director del Teatro de Belgrado de 1947 a 1960 ; en fin, la vieja Eugenia en *Los árboles mueren de pie*.

Recepción de *Los árboles mueren de pie.*

La crítica es esencialmente ditirámbica acerca del teatro de Casona. Así, en el programa de mano de *Los árboles mueren de pie* se resume su carrera teatral con acentos líricos:

> Su obra *La sirena varada* recibe el premio Lope de Vega (1933) y a partir de entonces Alejandro Casona conoce muchos éxitos hasta 1937, cuando el terror franquista le obliga a dejar la patria, al mismo tiempo que sus obras, cuya representación queda prohibida. Primero marcha a Francia, luego a Puerto Rico, Cuba, Venezuela, México y a otros países, y dirige a la compañía que da sus obras. […] Al igual que Lorca, él también dedicó parte de su vida a incrementar la cultura teatral por las regiones más remotas de España. Alumbró a esas regiones gracias al teatro porque conocía la influencia extraordinaria que puede tener la palabra viva del poeta en la escena.

> Como emigrante, lejos de su patria, recorre un camino difícil hasta su plena afirmación. Y en todos los ámbitos sociales en los que ha vivido, sigue siendo el escritor vanguardista fiel a su fe juvenil en la vida y en el hombre.
> El teatro de Casona, en su conjunto, es optimista; sus personajes preferidos son unos sembradores de amor, de caridad y de poesía, aquellos que obran para hacer felices a los demás.

De hecho, el idealismo es lo que caracteriza esta etapa de su producción teatral, como lo comprobamos en el *Teatro español de la A a la Z*:

> El tema predilecto de Casona: el deseo de construir un mundo feliz, donde el dolor y la crueldad estén ausentes. Tal es el fin que persigue la famosa clínica del doctor Ariel, bajo cuya advocación transcurre la absurda y no poco jardielesca trama de *Prohibido suicidarse en primavera* y la más melodramática y, por ello, más endeble de *Los árboles mueren de pie*.[8]

En los periódicos, los titulares ensalzan *Los árboles mueren de pie*: « bonita y convincente » (titular en *Pobeda*, 14/03/1958), « refresca el repertorio » (titular en *Dnevnik*, 22/03/1958), « la gira fue un éxito » (titular en *Politika*, 26/03/1958). Entusiasman « las notables cualidades en la actuación » así como la « poesía y fantasía para acceder a lo real » y la conmovedora espera de la vieja abuela. Sin embargo, para matizar este panorama crítico unánimamente entusiasta, cabe señalar que algunos críticos disienten sobre la obra apuntando « un hastío pequeño-burgués »[9] y un distanciamiento, en el exilio, hacia la dimensión social de sus primeras obras y hacia sus ideas republicanas: « Alejándose de su patria, se aleja también, en la temática y en la idea, del tiempo en que vivía en su patria »[10]. La crítica más severa la encontramos en el periódico *Književne Novine* (06/01/1957) bajo la pluma de Vladimir Stamenko:

> [Al contrario de Lorca], representante de la antigua experiencia cultural española hasta su último suspiro, Alejandro Casona, en los caminos solitarios de la emigración, ha perdido el sentido de esta antigua cultura española […] y se siente la influencia del nuevo ámbito en que vive, un medio caracterizado por la prosperidad repentina y la insensibilidad de los nuevos ricos hacia el espíritu de la tradición.

* * *

8 *Op. cit.*
9 Periódico *Vercernje Novosti*, artículo del 07/01/1957.
10 Periódico *Timok*, Zaječar, artículo del 05/10/1957 (sobre el estreno de la obra en el Teatro Timok, 04/10/1957, dirección: Dušan Dobrović).

Este breve panorama no tiene la pretensión de dar cuenta de la recepción de *Los árboles mueren de pie* en la totalidad de ex-Yugoslavia (para ello haría falta investigar también en los archivos de Zagreb, Ljubljana y Skopje), sino de sintetizar la documentación encontrada en el Archivo del Museo del Teatro de Belgrado donde he consultado los fondos periodísticos, y de esbozar algunas pistas de análisis.

Cabe señalar que este Archivo también conserva documentos sobre varias representaciones del teatro de Fernando Arrabal (*Picnic en el campo de batalla*, en 1968 en Pirot y en Niš; *El Arquitecto y el Emperador de Asiria*, en 1970 en Belgrado; *España está lista*, montaje a partir de sus obras, en 1976 en Belgrado; *Fando y Lis*, en 1978 en Užice).

Acabaré mencionando las traducciones que se hicieron, en aquella época, de algunas obras de los exiliados del mundo teatral republicano: *Tanguy*, de Michel del Castillo (la novela se tradujo al croata en 1963); *El largo viaje*, de Jorge Semprun (Sarajevo, 1964 y Ljubljana, 1965); *El Arquitecto y el Emperador de Asiria* (en 1968) y *Carta al General Franco* (en 1973), de Fernando Arrabal; *La Amante*, de Rafael Alberti (en 1973).[11]

11 Mis más encarecidas gracias a Olja Stojanović, archivera del Museo del Teatro de Belgrado, por su preciosa ayuda en esta investigación.